

La Ruta del Vino de Cigales confía en incrementar el número de visitas

Este recorrido turístico, que engloba a siete municipios de Valladolid y Palencia, acaba de recibir la certificación nacional

:: J. FERNÁNDEZ

CIGALES. Recorrer y disfrutar del patrimonio turístico e histórico de la comarca, adentrarse en bodegas y viñedos, visitar y ser partícipe de la cultura y el arraigo vinícola, degustar la sabrosa gastronomía e, incluso, poder alojarse en lugares con encanto. Son solo algunas de las posibilidades de enoturismo que ofrece la Ruta del Vino Cigales, que acaba de obtener la certificación de la Asociación Española de Ciudades del Vino (Acevin) para formar parte del Club de Producto Rutas del Vino de España.

La satisfacción por este reconocimiento es visible ayer entre los profesionales del sector y los asociados del proyecto, que se dieron cita en el Castillo de Fuensaldaña, uno de los muchos recursos visitables de la ruta. Allí se presentaron los resultados de las auditorías que han tenido que aprobar los más de sesenta socios adscritos a la iniciativa para conseguir el distintivo de calidad de manos del principal interlocutor en materia de enoturismo del panorama nacional, como es Acevin.



Los asistentes a la presentación de la certificación de la Ruta del Vino de Cigales, ayer en Fuensaldaña. :: A.R.

La presidenta de la Ruta del Vino Cigales, Inés Salas, agradeció el impulso y el compromiso de la Junta y de la Diputación. «Ahora tenemos una base sólida para desarrollar nuestro enoturismo y todos caminamos en la misma dirección», afirmó. Entre los objetivos estratégicos, además de potenciar el turismo cultural en torno al vino y el deportivo, con actividades vinculadas al Canal de Castilla, se encuentran propiciar una estancia lo más agradable posible a los visitantes y, sobre todo, in-

crementar su número.

Precisamente el aumento de turistas es algo que parece garantizado, ya que, según explicó el presidente de Acevin, Diego Ortega, en el último año el número de visitantes en todas las Rutas del Vino certificadas en España (en la actualidad hay 25) aumentó el 18%, con un total de 1.700.000 personas, y desde 2008 la subida ha sido del 40%. «El turismo enológico es un producto emergente, que ayuda a consolidar tanto el sector servicios como

el desarrollo local y socioeconómico de cada zona en la que genera empleo y riqueza, y además fija población», destacó. La colaboración pública y privada es un factor crucial para conseguir los logros, según destacó el también alcalde de Alcázar de San Juan (Ciudad Real).

Datos muy positivos que el director general de Turismo de la Junta, Javier Ramírez, concretó en el territorio autonómico, donde los resultados se traducen en un crecimiento del 35% de visitas en las Rutas del Vino ya existentes (Ribera del Duero, Bierzo y Rueda), a las que se han unido ahora Cigales y Arlanza. Ramírez enumeró tres ventajas de este elemento dinamizador de la economía y la cultura: «El impulso a la proyección internacional, el efecto 'destacionalizador' —se consume a lo largo del año— y ser una herramienta capaz de integrar bajo una marca toda la oferta turística de la zona».

Bodegas y restaurantes

En este sentido, los compañeros de viaje a través del vino en la Ruta de Cigales son una quincena de bodegas (además del Consejo Regulador de la DO Cigales), quince restaurantes y bares, varios alojamientos y empresas de ocio turístico, comercios, museos, oficinas de turismo permanentes, asociaciones y nueve ayuntamientos de las provincias de Valladolid y Palencia (Fuensaldaña, Cabezón de Pisuerga, Cigales, Corcos del Valle, Cubillas de Santa Marta, Dueñas, Mucientes, Trigueros del Valle y Valoria la Buena).

Por último, Víctor Alonso, diputado provincial de Economía y Turismo, desgranó las numerosas actividades realizadas por la Ruta del Vino en su primer año de existencia y el futuro desarrollo de actividades de promoción de la Diputación con el apoyo constante de la Diputación.

«Ahora tenemos una base sólida para desarrollar nuestro enoturismo»